

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pes.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 pes. La suscripción se cobra desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medias, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lavelle, 14 rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jernsaler Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

CRÓNICA DE MADRID

Mientras la Patria declina...

La gran figura se aleja. La sombra augusta del hombre excelso se desvanece en el horizonte gris. Una obra admirable se esfuma. Un partido poderoso se deshace. Y mientras tanto, la Patria toma un derrotero protervo, el país rueda por el declive fatal de una desesperanza pesimista.

Don Antonio Maura abandona la política, se aleja del torbellino en cuyo centro ayer se encontraba, va á buscar en los plácidos lares de su conciliabulo ídica, pura, el cordón á sus amarguras. Don Antonio Maura irá, quizá, á florar, á florar mucho por la Patria ilibada, por la Patria veneranda, por esta desgraciada Patria española que es una Patria que declina...

En vano queremos—lector hermano—reconcentrar nuestra atención. En vano pretendemos dar salida á nuestro comentario al suceso protervo. En vano nuestra pluma arisca de guerrillero intenta rasgar las cuartillas al empuje de los juveniles bríos, de los arreos animosos...

Nos aplana el hecho infausto. Nos atormenta la visión horrible de un porvenir malhadado. Nos acucia la inquietud. Nos gana y se sobrepone á nosotros, el desaliento, el pesimismo, un pesimismo y un desaliento que encajan á duras penas en nuestras almas templadas de luchadores tenaces.

¡Es tan grande la conmoción! ¡Es tan inmensa la desgracia nacional! ¡Es tan fatídico para la Monarquía cuanto aquí pasa desde ayer!

Perdona, pues, lector indulgente. Sea el telégrafo el que te comunique, lacónico, sucinto, la noticia y sé tú el que pongas el comentario triste, el gesto pesimista, la expresión dolorida.

Que nosotros no podemos hacer sino poner en estas líneas el aceto vibrante de nuestro patriotismo acendrado. Que nosotros solo podemos gemir ante la gran figura que se esfuma, ante la enorme conmoción que reina, ante el triunfo fatídico de una política que camina, rauda, á dar fin con las más firmes garantías del progreso patrio, ante el mañana pavoroso que nos impone pánico, que nos llena de zozobra.

El hombre excelso que por dos veces selló con su sangre generosa su amor al Rey, deja la política, es decir, deja la defensa de una causa que tan denodadamente sirvió y se retira, se marcha, se aleja...

...Mientras un gran partido se deshace, mientras un país camina por un declive fatal, mientras la Patria declina...

Luis de Galinsoga.

A CÁDIZ

Madrid 9-9 m.

Ha salido para Cádiz el Ministro de Marina Sr. Jimeno, con objeto de asistir al acto de la inauguración de la Escuela Naval.

El Sr. Jimeno regresará inmediatamente á ésta.

DE SOCIEDAD

Ha regresado de su excursión á Cabo de Palos, nuestro apreciable amigo y contertulio, el Secretario de la Liga Marítima de esta ciudad don José Moncada Moreno.

Se encuentra completamente restablecido de la enfermedad que le aquejaba nuestro apreciable amigo

el capitán de infantería de Marina D. J. sé Terol.

Nos alegramos.

Ha encontrado alguna mejoría en la enfermedad que sufre nuestro querido amigo y contertulio el rico millero D. Pío Wandosell.

Celebraremos su pronto y total restablecimiento.

Nuestro distinguido amigo el ilustrado ingeniero jefe del cuerpo de Minas D. Ginés Moncada y Ferro ha sido nombrado Director de la Escuela de Capataces de Minas de esta ciudad.

Nuestra enhorabuena.

Hemos tenido el gusto de saludar al bizarro capitán de artillería nuestro distinguido amigo Don Martín Homs, que ha sido destinado á esta Comandancia.

Un año más

Para el que vive entre goces y riqueza y bienestar, medido por la fortuna, nada importa un año más.

Para el vacilante anciano que implora la caridad teniendo el suelo por cama y el arroyo por hogar; para el valiente soldado que en lejana tierra está esperando que una bala vaya su vida á corta; para la madre que flora ausente el que era su afán; para el que gime entre hierros... ¡cuanto importa un año más!

Lázaro Real

Notas Municipales

Asuntos á tratar

Para la sesión que mañana á las once ha de celebrar nuestra excelentísima corporación municipal han sido señalados para su despacho los siguientes asuntos:

Oficio del señor Gobernador civil, acompañando aprobado el presupuesto de Ensanche.

Diligencia de subasta del arbitrio carrajes y caballerías de lujo.

Pliego de condiciones para arrendar en subasta pública los terrenos del Muelle de Alfonso XII, propiedad del Ayuntamiento.

Diligencia negativa de subasta para el suministro de víveres á los presos de la cárcel.

Moción del Sr. Alcalde, dando cuenta de estar verificando por Administración el anterior servicio.

Oficio del inspector de obras, participando no haber cumplido el servicio de extracción y aprovechamiento de basuras del actual contratista.

Dictamen de la Comisión de Hacienda proponiendo se adjudique el anterior servicio á D. Antonio Rys, contratista que fué el pasado año.

Oficio del señor Gobernador Civil de la provincia, trasladando Reales Ordenes del Ministerio de la Gobernación declarando con capacidad para ejercer el cargo de concejal á don Julio García Vaso y D. Ramón Quintanilla.

Oficio del Sr. Gobernador civil participando haber revocado el acuerdo de este Ayuntamiento de 23 de Noviembre último, sobre el reparto vecinal.

Oficio del médico D. Miguel Angel de la Cuesta, solicitando sea nombrado para sustituirle interinamente D. Pedro Saez Meroño.

Oficios del señor concejal D. Ricardo Aguirre y del Sr. Alcalde, solicitando tres y un mes de licencia, respectivamente.

Oficio del señor Administrador de

Propiedades é impuestos, remitiendo aprobadas las Ordenanzas para la exacción de los arbitrios en sustitución del impuesto de Consumos.

Moción del Sr. Alcalde, proponiendo se suspenda por diez días el cobro del arbitrio de rodaje en la carretera de La Unión mientras se procede al arreglo de la misma.

Instancia de D. Francisco Martínez Tomás, participando no puede continuar la Administración del arbitrio sobre Matadero, por incumplimiento de varias condiciones estipuladas en el contrato.

LOS INGENIEROS INDUSTRIALES

Madrid 9-9 m.

Con objeto de resolver el conflicto del bizarro capitán de artillería nuestro distinguido amigo Don Martín Homs, que ha sido destinado á esta Comandancia.

Nuevo Alcalde

El telégrafo nos ha comunicado la grata nueva de que hoy se ha firmado la Real Orden nombrando Alcalde de Cartagena á nuestro respetable y querido amigo D. Vicente Serrat Andreu.

Cartagena está de enhorabuena; cuanto por ella se pueda hacer, dentro de las fuerzas humanas y de los estrechos límites que la situación precaria del Ayuntamiento consientan, lo hará el señor Serrat Andreu; y esta afirmación, no es producto de nuestro afecto personal al nuevo Alcalde; está garantizada por su amor á Cartagena, por sus dotes de administrador probo y celoso, por su caballerosidad y hombría de bien, que en tan alto concepto estiman sus amigos y adversarios políticos.

No nos atrevemos á felicitarle por su elevación á la Alcaldía; han pasado por ésta, en estos últimos tiempos, tantas calamidades, que el aceptar ese puesto constituye hoy un gran sacrificio para los que como don Vicente Serrat, no buscan en ella ni medros políticos ni el coro de alabanzas de los que pudieran ser beneficiados á costa del erario municipal.

El Sr. Serrat Andreu, vá á la Alcaldía á trabajar por y para Cartagena, obedeciendo mandatos de Jefe del Gobierno; y como lo hará, como lo ha hecho toda su vida, fiel y honradamente y poniendo en ello todo su amor á Cartagena, esta es la que está de enhorabuena y por esto la felicitamos y nos felicitamos, guardando nuestra cariñosa felicitación á D. Vicente, para cuando deje la Alcaldía, en la que seguramente contará con el apoyo y el beneplácito de todos los cartageneros.

CARTAGENA RELIGIOSA

A partir del día de hoy todos los jueves se celebrarán cultos de desagravio al Corazón Eucarístico de Jesús, en la Iglesia parroquial de Santa María de Gracia, en la forma siguiente:

A las 8 de la mañana Exposición de S. D. M. y misa de comunión general, durante la cual se harán ejercicios variados y propios del Santísimo Sacramento.

Se rurga encarecidamente á todas las personas piadosas se sirvan asistir á dichos cultos con los que también se conmemora el día en el que fué instituido el Augusto Sacramento.

La retirada de Maura

Por su gran importancia en los actuales momentos copiamos de nuestro colega «Las Noticias» de Barcelona la interesante carta que su corresponsal Taf le remite desde Madrid.

Las dos revoluciones

La verdad ante todo

He de hacer hoy una información extraordinaria, por lo que á las dimensiones se refiere. Lo exige la trascendencia del asunto; lo reclama la curiosidad de los lectores; me lo impondrían, en último caso, mis deberes profesionales de periodista veraz y sincero.

Yo no sé mentir; lo he demostrado muchas veces. Y cuando para proclamar la verdad encuentro obstáculos, opto por el silencio. Tengo, como todos los hombres, mis grandes amores; pero al escribir, todos los estímulos, todas las simpatías, todos los sentimientos, se condensan en una sola palabra: Verdad.

Por eso estos días recorro tristemente las columnas de la prensa de Madrid, plagadas de inexactitudes, de informaciones sobre hechos que no se han desarrollado, de aseveraciones que nadie ha emitido. Yo creo que no es lícito, por nada ni por nadie, engañar así á la gente y si se aduce el argumento de que la pasión es culpable de tamaño abuso, debemos apresurarnos á decir que la pasión es hoy la única que inspira el error de la prensa.

A partir de lo escrito por la pluma firme, valerosa y sincera de don Antonio Maura, yo estoy seguro de que los lectores no habrán logrado formarse juicio cabal del suceso importantísimo que conmueve á la opinión pública española.

El cronista va á referir todo lo que sabe, imparcialmente, sencillamente, sin rendir culto á ninguna pasión, ni á ningún interés de bandera; pero antes de relatar hechos, necesita consignar algunos antecedentes.

La revolución desde abajo

Los primeros días, los primeros meses del último gobierno conservador, fueron de paz. El señor Maura, respetuoso con el sufragio, sin poder contrarrestar la apatía de los elementos de orden que no iban á las urnas, llevó á las Cortes una numerosa representación republicana.

Todo marchaba bien, en tanto no se vislumbró la posibilidad de que los conservadores permanecieran en el poder más tiempo de lo que era costumbre en la vida inestable de la política.

Esa posibilidad exasperó á los liberales y coincidiendo con la exasperación de esos elementos, inicióse la obra de política social—cierre de tabernas, reglamentación de teatros, desaparición de casas de préstamos, prohibición de venta de armas, etcétera, etc.—que constituía el programa de los conservadores. Reorganizar la policía, después de iniciada esa labor, fué tanto como preconizar un régimen de disciplina, que á la vuelta de los años, convertidas en costumbres las leyes, hubiera hecho imposible el desarrollo de las tendencias revolucionarias.

Así como los liberales no podían

resignarse al quinquenio de oposición anunciado por el señor Maura, los republicanos no habían de avenirse á que España se convirtiera en un país de hombres de orden, sin el menor apetito revolucionario y mucho menos á que la organización obrera, cada día más amparada por los conservadores, resultase estéril para la política.

En ese instante se constituyó el bloque de las izquierdas, en que aparecieron dinásticos y republicanos unidos en la misma aspiración—destruir á las fuerzas conservadoras—aunque guiados por distintos móviles: los primeros por la aspiración de poder; los segundos por temor á que se menguara su creciente influencia sobre las masas del país.

Ambos vieron en Maura un común y temible enemigo. ¿Por qué? Porque Maura representaba.

La revolución desde arriba

¿Y qué era la revolución desde arriba?

Era un cambio radicalísimo de la política española. Era substraer la administración á los efectos del favoritismo—leyes de inamovilidad—era descentralizar la vida provincial y municipal—ley de régimen local—era la depuración del sufragio—voto obligatorio—era el desarrollo de costumbres ordenadas que nos llevaran á la formación de un pueblo metódico—reglas de policía—era el destierro de la impunidad á cuyo amparo se destruían honras y se menospreciaban intereses—era el deseo de impedir legalmente, no subrepticamente y con halago ó dádiva, los atentados anarquistas ó pseudo anarquistas—ley del terrorismo—era, en fin, el entronizamiento de las mutuas consideraciones, que hiciera de nosotros, en lo posible, un pueblo tan laborioso y tan pacífico, como el pueblo inglés, por ejemplo.

En esa tarea de organizar la revolución desde arriba, nos sorprendió el incidente de Marruecos y estalló abajo un intento de revolución, cuyas consecuencias, lógicas aunque mínimas—fusilamiento de Ferrer—sirvieron al partido liberal para pedir, con asentimiento de los republicanos, su exaltación á los poderes públicos.

La revolución que avanza

Estaban ya las dos revoluciones frente á frente, empleando, como es natural, dos tácticas distintas.

Los liberales, convencidos de la colaboración republicana á medida que aumentaban las concesiones, convencieron—quiere creer que de buena fé—que su obra consistía en atraer hasta el trono los elementos antidinásticos de la izquierda.

Los conservadores rechazaban cada día más el procedimiento, concitando por consiguiente las iras de los elementos aliados.

Contaban éstos con factores y elementos importantísimos para crecer y triunfar. En primer lugar, podían decir al Rey confiadamente, seguramente, sin temor á equivocarse, que mientras ellos mandaran no estallaría una sola bomba en Barcelona—como en realidad no ha estallado,—que los conflictos sociales no tendrían derivaciones revolucionarias. Así ha sido, si se exceptúa aquel intento, que repercutió en Cuñera, y que no tuvo más móvil que el de una precipitación por creer los revolucionarios

que ya estaba en sazón el fruto de su huerto. A pesar de todo, el chispazo no despejó las tinieblas en que vivían muchos ilusos.

Contaban también con el elemento más poderoso de sugestión: la Prensa. En Madrid, tres periódicos de abolengo liberal, aunque dinásticos dos de ellos, tomaron el rumbo que les imprimió mi ilustre y muy querido amigo don Miguel Moya, afiliado al partido republicano. No era lógico que chocaran con la Prensa republicana, formada por otros cuatro periódicos. Como liberal y por consiguiente amigo del Gobierno, «La Mañana».

Frente á eso, tres periódicos católicos y conservadores: «La Epoca», «El Universo» y «El Debate», sin esfera de acción sobre las grandes masas populares que buscan el suceso, la comidilla ligera, e comentario picante.

Y en el centro, inhibidos casi siempre, «La Correspondencia de España», «ABC» y «La Tribuna».

Se puede decir que los partidarios de la revolución desde arriba, los conservadores, han estado tres años á merced de lo que quisieran decir ó dejar de decir sus adversarios.

He ahí el gran error de los conservadores, he ahí la causa, principal de todo lo ocurrido que hoy lamentamos. Un gran órgano de publicidad, con dominio del público, que hubiera logrado conquistar al público y cautivarlo, hubiera deshecho ahora, con media docena de verdades desapasionadas todo el nubarrón que se ha resuelto en terrible tormenta.

No ha sido así. Tres años de propaganda insistente, sin contrarrestar, tres años de referencias á guiso del consumidor, han hecho innumerables prosélitos.

Y la revolución desde abajo, triunfa pacíficamente, lentamente, mansamente.

No habrá nadie tan inocente que crea en la posibilidad de que los republicanos ingresen en las filas monárquicas, entre otras razones, porque los republicanos lo proclamaron un día y otro. Entonces, ¿qué se adelanta con aproximarles tanto al trono? Que la revolución se haga sin ruido.

Don Emiliano Iglesias, ofreciendo su sangre para defender al Rey es más temible que lanzándose á las barricadas.

Con esta táctica de ahora son hábiles los republicanos. Cada día suben más, se apoderan de más resortes. Un día, tranquilamente, desde una poltrona ministerial, extenderán un decreto y se habrá cambiado el régimen. Menos mal, que la cosa será breve y sin violencias.

¿Acaso á un espíritu como el de don Antonio Maura podía ocultarse ese hecho? ¿Acaso podemos ya dudar de que antes de un par de años, cuando las fuerzas antidinásticas, bajo esta norma de inteligencias con los gobernantes, acaben de conquistar los Municipios, las Diputaciones y la confianza de sus aliados, despidrán respetuosamente á la Monarquía para proclamar la República? Si lo que se quiere es que llegue ésta por métodos evolutivos, bien vamos. Si lo que se desea es impedir su triunfo, vamos mal.